

Educación a la mexicana

Ortiz Cotte, Jesús Alejandro

2016-06

<http://hdl.handle.net/20.500.11777/2455>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

EDUCACIÓN A LA MEXICANA

**Por: Mtro. Alejandro Ortiz Cotte*

¿Cómo se educa en México? Para responder esta pregunta podríamos elegir muchos caminos, pero creo que no hay mejor narrativa para saber cómo se educa en México que el reciente conflicto en Nochixtlán, Oaxaca. Conflicto violento donde se impone una reforma educativa por la fuerza y se resiste solidariamente a ella. Este brutal acontecimiento en Oaxaca, eslabón de una cadena de intervenciones gubernamentales sangrientas y ejemplo de un gobierno autoritario “enseña” como se “educa” en México y quien lo hace verdaderamente. Están claro los dos discursos, por un lado la implementación, no dialogada con los maestros, de una reforma educativa, que es más laboral y administrativa que pedagógica y educativa, que está hecha más desde márgenes y lógicas extranjeras, anglosajonas y obviamente neoliberales que apegadas a la cultura, necesidades y propuestas del sector educativo del país, que no nace de un diagnóstico sino de una evaluación mal hecha, que intenta destruir el tejido social entre el maestro y el pueblo mismo. Que es parte de un paquete de “reformas” de un gobierno que está otorgando los bienes físicos (petróleo) y simbólicos (educación) a las manos extranjeras y nacionales que solo buscan sacar el mayor provecho económico y social posible, no importándoles la vida de la población. Donde el secretario de educación no pone el ejemplo del diálogo sino que es la mano ejecutora de una reforma que solo enseña el nivel de autoritarismo que vivimos en nuestro país. Un presidente que cada vez que habla y escribe algo, aún en su cuenta de twitter, enseña su nivel bajísimo de educación y humanismo. Un gobierno que enseña su “cobre” no su educación.

El pueblo enseña. Esta es la máxima teórica. Y enseña dónde puede, cómo puede y cuándo puede. *El pueblo solidario* con la lucha magisterial escribe en un gran pizarrón que también sirve de pared de un edificio: “Turista, Oaxaca está temporalmente cerrada. Abriremos tan pronto como haya justicia”. Y eso es lo que se busca al final de todo y desde hace siempre: Justicia. *Enseña uno de los jóvenes asesinados*, uno de los ochos muertos, que claro que no pertenecía al sector magisterial ya que solo tenía 19 años, seguía estudiando ingeniería y era catequista del lugar. Su nombre: Jesús Cadena que fue solo a ayudar a atender a los heridos como buen hijo y como buen cristiano, enseñó con su vida que en medio del caos es posible ser solidario, que es posible comportarse como humano en medio de la barbarie. *Enseña también su mamá* que en entrevista al periódico El País, decía: “yo pediría que esas personas que mandaron a acabar con nuestro pueblo den la cara... porque no fuimos nosotros los que iniciamos el

pleito...fueron los federales...no es posible que nuestro propio gobierno nos esté entregando como pueblo, porque fue al pueblo al que agredió, no fue a los maestros...había padres de familia que estaban apoyando...[y termina diciendo] estoy muy indignada contra el gobierno porque es el que nos está matando a nosotros a como pueblo...somos mexicanos hemos de ser tratados como tales...” Este texto debería ser obligatorio para las nuevas clases de civismo, donde es la ética ciudadana la que hace las preguntas y señala críticamente lo inmoral: un gobierno no puede estar contra su pueblo. Exige justicia y trato ciudadano. Esta madre enseña, desde el terrible dolor de perder a su hijo, qué significa ser ciudadana. *Enseñan también las madres oaxaqueñas* que se solidarizan con la CNTE pero sobre todo con los/as profesores/as, vecinos y vecinas de ellas, gente que conoce a la gente porque viven en el mismo lugar y saben de qué habla cada quién, estas madres saben que sus vecinas, las maestras, siguen enseñando a sus hijos a pesar de atrasarles sus pagos, a pesar de las pésimas condiciones físicas de la escuela, a pesar de las cuotas sindicales, a pesar... de tantas cosas... por eso se solidarizan con ellas, con su lucha porque también es la suya. Defender a los maestros es apostarle al futuro de sus hijos. Es defender la posibilidad de un futuro menos incierto para todos.

Este es el México docente que en medio de los infiernos cotidianos educa a un pueblo todavía dormido y apático, es el pueblo sencillo con poca formación formal pero mucha educación integral, es el pueblo que sufre sus gobiernos y a pesar de ellos siguen educando con el ejemplo. Como dicen las palabras del profesor jubilado Manuel Hernández, recogido en las crónicas del corresponsal de El País: “Ahora sí, la gente está despertando”, pues de eso se trata la verdadera educación. ¿O no?

El autor es profesor de la **Universidad Iberoamericana Puebla**.

Este texto se encuentra en: <http://circulodeescritores.blogspot.com>

Sus comentarios son bienvenidos